

# Andalucía también envejece: Análisis geodemográfico (1991–2008)

José Antonio Nieto Calmaestra<sup>1</sup>  
Carmen Egea Jiménez<sup>2</sup>

## Resumen:

El presente trabajo analiza el envejecimiento en Andalucía teniendo en cuenta varias escalas territoriales de referencia. En primer lugar, se estudia el proceso en relación con el resto de las Comunidades Autónomas y provincias españolas, con la intención de conocer hasta qué punto la región andaluza se mantiene como parte integrante de la «España joven del sur». Seguidamente, se analiza como se ha ido configurando el proceso de envejecimiento en los municipios andaluces. En este sentido, se parte de la idea de que, como resultado de etapas previas donde la emigración ha sido más persistente en unos lugares que en otros, ni todos los municipios se ven afectados por el envejecimiento con la misma intensidad, ni cuentan en la actualidad con las mismas oportunidades para fijar a población joven, única forma de rejuvenecer estructuras demográficas envejecidas.

**Palabras clave:** Andalucía, provincias españolas, municipios, envejecimiento, longevidad, crecimiento de la población, emigración.

## Summary:

This paper analyzes the aging of the population in Andalusia considering different territorial scales from reference. Firstly we studied the process in the Spanish regions and provinces, to know if Andalusia is still part of the «young Spain of the south». Secondly, we studied since the aging in the Andalusian municipalities has taken place. We thought that he is been from previous stages where the emigration was more important in places that in others. Consequently all the municipalities are not affected by the aging with the same intensity.

**Key words:** Andalusia, Spanish provinces, municipalities, aging, longevity, growth of the population, emigration.

---

1 Instituto de Cartografía de Andalucía - Junta de Andalucía (jantonio.nieto@juntadeandalucia.es).

2 Departamento Geografía Humana de la Universidad de Granada (cegea@ugr.es).

**Résumé:**

Cet article analyse le vieillissement en Andalousie considérant différentes échelles territoriales de référence. Premièrement nous étudions le processus dans les régions et les provinces espagnoles, pour connaître si l'Andalousie reste encore dans «la jeune Espagne du sud». Ensuite, nous observons comme le vieillissement dans les communes andalouses s'est produit. Nous pensons qu'il est le résultat d'étapes préalables où l'émigration a été plus importante dans certaines communes et d'autres on été moins touchées. Par conséquent non toutes les communes sont affectées par le vieillissement avec la même intensité.

**Mots clef:** Andalousie, provinces espagnoles, communes, vieillissement, longévité, croissance de la population, émigration.

**INTRODUCCIÓN**

Una de las variables más importantes en el estudio de las estructuras demográficas de cualquier lugar es la edad. Tanto es así que cuando se habla de «composición, características o estado de la población», o cuando se utiliza el propio término «estructura demográfica», implícitamente, se hace referencia a ella.

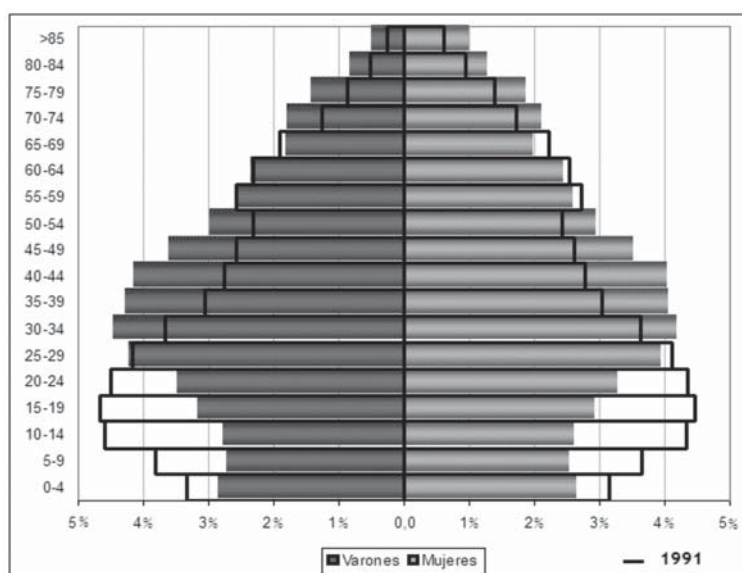
Desde el punto de vista demográfico, la estructura de edades depende de los movimientos naturales de la población y de las migraciones y, en gran medida, explica la fecundidad y la mortalidad, teniendo grandes implicaciones en subpoblaciones como los colectivos en edad laboral, escolar, o de jubilación. De esta manera, el conocimiento en detalle de la edad de una población se hace indispensable a efectos de planificar con eficiencia equipamientos educativos, sanitarios o de servicios sociales; y para el diseño de políticas laborales o de apoyo a las familias y a la tercera edad.

Pero, ¿en qué consiste el envejecimiento de una población? El envejecimiento es el resultado de una sobrerrepresentación de las personas consideradas mayores (las de 65 y más años) en relación a los grupos de adultos (15-64 años) y jóvenes (hasta 14 años). Éste se produce por: el descenso de la fecundidad, que reduce la incorporación de personas al grupo de jóvenes y, llegado el momento, la proporción de personas potencialmente reproductivas; y el aumento de la esperanza de vida que prolonga los años de existencia, factores que se traducen en una permanencia más prolongada en el grupo de mayores, y en la pirámide de población.

En este proceso de envejecimiento tienen también un fuerte impacto los movimientos migratorios, tanto en los lugares de salida como en los de llegada, pues, al ser estos selectivos respecto a la edad de sus protagonistas, alteran notablemente las estructuras demográficas sumando o restando, según el caso (zonas receptoras o emisoras), capacidad productiva o reproductiva a las poblaciones. Así, como se verá más adelante, la situación de algunos de los municipios más envejecidos de Andalucía es consecuencia de procesos emigratorios de larga duración, mientras que en los más jóvenes la emigración, si ha existido, ha sido mucho menos persistente o se ha compensado, con creces, con la afluencia de población inmigrante joven que ha contribuido al rejuvenecimiento de sus estructuras demográficas.

Frente a dicha situación, en muchos municipios del litoral y en, cada vez más, del interior, el efecto del reciente proceso inmigratorio ha sido el contrario: un sobrevejecimiento motivado por la instalación de miles de personas, europeos sobretodo, que tras su jubilación buscan un retiro soleado en nuestras costas.

**FIGURA 1**  
Pirámide de población de Andalucía, 2008



FUENTE: Padrón de población. INE. Elaboración propia

Como consecuencia de todo ello la pirámide andaluza, como expresión gráfica de la distribución de la población por sexos y grupos de edad, es la típica de una población en proceso de envejecimiento, caracterizándose actualmente por: un fuerte retroceso de los menores de 30 años, reconocible en el retranqueo de los peldaños inferiores de la pirámide, que evidencia un *envejecimiento por la base*; un ensanchamiento a partir de los individuos que superan los 70 años —*envejecimiento por la cúspide*—, y un notable engrosamiento de la parte central que, en su momento, se traducirá en la incorporación de un nutrido colectivo poblacional a los intervalos de edad superiores, lo cual redundará en la acentuación del proceso de envejecimiento.

Aún con esta situación general y de referencia, la panorámica municipal en Andalucía es muy diversa siendo precisamente uno de los objetivos generales de este trabajo señalar esa variabilidad de situaciones, en lo referente a la presencia de personas mayores, observando la rapidez con la que se ha producido su incremento de 1991 a nuestros días; teniendo además en cuenta el tamaño y la localización de los municipios. Igualmente se intenta sistematizar la relación existente entre el envejecimiento y el incremento de la población.

## 1. FUENTES Y MÉTODO

Los datos utilizados en el presente trabajo son los correspondientes a la edad de la población en dos momentos: 1991 (Censo de Población) y 2008 (última actualización del Padrón), siendo los indicadores a los que se ha recurrido para este análisis: la *proporción de mayores de 65 años* o *índice de envejecimiento* y el *índice de longevidad*. El primero supone el cálculo del peso que las personas que superan esta edad tienen respecto al total de la población. Según Abellán García (1989) un porcentaje de mayores de entre el 10 y el 15% podría estar señalando al envejecimiento como un fenómeno demográfico destacable. En este estudio, y dado el grado de envejecimiento observado actualmente en Andalucía, como se verá más adelante se considera joven a una población que se mueva en dichos umbrales<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> De hecho el umbral de la vejez es móvil y ha ido y debe de ir cambiando a medida que se amplía la esperanza de vida (Dubert, 2006).

Por su parte, el *índice de longevidad* expresa la proporción de personas que superan los 75 años con respecto al total de personas mayores. El valor resultante indica hasta qué punto la población mayor está envejecida. En este sentido se acepta que las personas que superan esta edad disminuyen considerablemente sus capacidades físicas y psíquicas haciéndose más dependientes<sup>4</sup> y engrosando el colectivo de los *viejos-viejos* (Rodríguez Rodríguez y Rojo Pérez, 1989). Este indicador tiene la capacidad de confirmar el proceso de envejecimiento, explicándolo, además de, por un aumento de este grupo, por el incremento de su peso con respecto al total de la población mayor. Para ello es imprescindible la permanencia en el colectivo de mayores de un importante número de personas que cada vez tienen más edad, gracias al incremento de la esperanza de vida.

## 2. ANTECEDENTES

En el momento actual, uno de los aspectos más preocupantes relacionado con la edad es el *envejecimiento* de la población, hasta el punto de que se ha generalizado hacer referencia al mismo como un «problema» (*el problema del envejecimiento*)<sup>5</sup>, siendo un signo más que caracteriza a los países desarrollados, aunque ya empieza a ser un hecho igualmente preocupante en algunos países en vías de desarrollo<sup>6</sup>. Este

---

4 Otro índice que también permite analizar el nivel de envejecimiento de la población mayor es el *Índice de senectud* que contabiliza la proporción de personas de 85 y más años en relación con la población que supera los 65 años (Del Valle Ramos, 2005). Esta autora diferencia dos edades por encima del umbral de los 65 años, la *tercera edad* (65 a 84 años) y la *cuarta edad* (85 y más años). En referencia a este distingo, el Consejo de Europa en su Resolución (1989) sobre medidas de acción comunitaria para la mejora de la calidad de vida del jubilado, acota la *tercera edad* entre los 60 y 75 años, y la cuarta desde los 75. Esta *cuarta edad* es definida por Bazo Royo (1992) como *envejecimiento del envejecimiento*.

5 Como señalan Cabré i Plá y Pérez Díaz (1995) es posible que se esté dramatizando en exceso acerca de una *evolución lógica y deseable* de cualquier población humana. Estos autores plantean incluso que se evite la palabra «envejecimiento» por sus connotaciones negativas hacia un grupo de personas que no siempre ni necesariamente están preocupados por esta situación.

6 Sería el caso de países de América Latina como Cuba y Uruguay, que se encontrarían en un estado de *ancianidad demográfica* (Rentería Rodríguez, 2003), próxima a la existente en los países desarrollados.

«problema» en los países desarrollados llevó a finales de los ochenta a posiciones alarmistas al señalar que el envejecimiento era la premonición de una decadencia de Europa en comparación con otras regiones del mundo, que conduciría a una pérdida de poder político y económico (Jiménez Araya, 1989).

A nivel mundial, y según las Naciones Unidas (United Nations, 2008) la proporción de población de 65 y más años en 2005 era del 7,33%, ascendiendo al 2,76% la que supera los 75 años. Este mismo organismo prevé que en 2050 estos promedios aproximadamente se hayan doblado con creces, en el primer caso (16,23%), y casi se hayan triplicado en el segundo (7,57%). Para España, los porcentajes en 2005 se situaban en el 16,83% y el 7,99%, respectivamente, y las previsiones estiman, para mediados del presente siglo, un 33, 22% de personas de 65 y más años y un 19,02% de individuos con 75 y más.

En este contexto, España según las estimaciones de *The World Factbook* es actualmente (2008) uno de los países más envejecidos del mundo ocupando, concretamente, el 7º lugar en un ranking en el que 26 de los 27 países con más de un 15% de personas con 65 y más años son europeos<sup>7</sup>.

De igual manera, un informe reciente del Banco Mundial (AA.VV, 2007) apunta para la España de 2050 un *futuro de personas mayores* pues para entonces más de la mitad de su población superará los 55 años, convirtiéndose así nuestro país en el más envejecido del mundo, seguido muy de cerca por Italia y Austria. El problema reside no tanto en lo imparable del proceso, que (afortunadamente) lo es, sino en cómo mantener la productividad y el estado del bienestar cuando se cuente con más personas inactivas que activas sin tener asegurado el reemplazo generacional ni la fuerza laboral.

Para el conjunto nacional, a finales de los ochenta un estudio de López Jiménez (1989) analizaba el aumento de la población mayor de 65 años entre 1970 y 1981, poniendo de manifiesto como algunas provincias habían incrementado la proporción de dicho colectivo en más del 4,6%, llegándose a alcanzar en algunas provincias de la mitad norte porcentajes superiores al 15,0%.

---

7 Mónaco, Japón, Alemania, Italia, Grecia y Suecia preceden a España como países con mayores niveles de envejecimiento.

Poco después, Reques Velasco y Rodríguez Rodríguez (1998) analizan la edad de los municipios españoles en función de varios indicadores (vejez, juventud, edad media, recambio, dependencia, etc.) llegando a la conclusión del contraste entre la «envejecida España del norte» y el «joven sur», situación rota tan solo puntualmente por las zonas de montaña que se subrayan como zonas de acusado envejecimiento y por las grandes aglomeraciones urbanas y la franja litoral que destacan como áreas de rejuvenecimiento. En ambos casos se adivina la incidencia pasada y presente de los movimientos migratorios.

Una perspectiva parecida, recogen Chasco Irigoyen y Hernández Asensio (2004) diferenciando «dos Españas» con relación al nivel de envejecimiento, una menos envejecida situada en el sur-este, y otra más envejecida en el centro-norte.

Andalucía pertenecería a esa «España-joven», aspecto ya tratado por López Lara (1991) a través del análisis del Padrón de 1986, aunque, con matices, pues se diferencia entre una Andalucía joven (Cádiz, Sevilla, Málaga y Almería), y otra más envejecida (Huelva, Córdoba, Jaén y Granada) que por aquel entonces englobaba a 89 municipios con más del 21% de su población mayor de 65 años localizados en comarcas serranas (Sierra Morena, Penibética y Subbéticas), rurales, de baja densidad y con problemas de accesibilidad. Quince años después Del Valle Ramos (2005), abordando un análisis a escala regional, vuelve a reafirmar la juventud de Andalucía en comparación con el resto del territorio nacional.

Al margen de esta caracterización de Andalucía como comunidad joven, en su interior no se puede evitar reconocer un envejecimiento acelerado que afecta a bastantes municipios, como ya señaló en su momento López Lara (1991), atribuyendo las causas del mismo no sólo al descenso de la fecundidad y al aumento de la esperanza de vida, sino a ser «consecuencia de un largo proceso de pérdidas de población por emigración» (Egea Jiménez, 1999: 268). La importancia de este fenómeno y su repercusión en la estructura de la población, incluso una vez concluido el papel de Andalucía como foco emisor, se pone de manifiesto en trabajos que vuelven a considerar la *crisis demográfica* ocasionada por la emigración y el contexto económico en el que se produce, para explicar la situación actual de diferentes territorios



andaluces, sus características demoestructurales y el envejecimiento de la población<sup>8</sup>.

Finalmente cabe señalar el interés de algunos trabajos realizados a una escala de más detalle en el territorio andaluz que permiten acercarnos a la realidad de las personas mayores que protagonizan el envejecimiento. En esta línea, destaca el realizado por Jordá Borrell y Lucendo Monedero (1999) para el municipio de Sevilla, cuyo principal objetivo era diferenciar áreas homogéneas de personas mayores teniendo en cuenta sus características demográficas y las de la vivienda que habitan<sup>9</sup>. También el municipio de Granada ha sido estudiado por Compán Vázquez y Sánchez González<sup>10</sup>(2005), en un trabajo que hace especial referencia a colectivos para los que cumplir años implica vincularse a un claro proceso de empobrecimiento.

### 3. ¿SIGUE EXISTIENDO UN SUR DE ESPAÑA MÁS JOVEN?

#### 3.1. Contrastes entre Comunidades Autónomas

En 2008 el porcentaje de población española con 65 y más años era del 16,54%, casi tres puntos más que en 1991. Cinco comunidades autónomas, más Ceuta y Melilla, sitúan su promedio por debajo de este valor (Andalucía, Madrid, Baleares, Murcia y Canarias); dos, Cataluña y la Comunidad Valenciana, lo hacen en torno a la media; y el resto (Navarra, La Rioja, el País Vasco, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón, Asturias y Castilla León) sitúan sus valores por encima (Tabla 1).

---

8 Ocaña Ocaña (2000) para referirse al conjunto de Andalucía; Rodríguez Martínez (2000) para las zonas de montaña; y Cózar Valero (2003) para los municipios de Sierra Nevada. Con anterioridad, Sáenz Lorite (1993) plantea la importancia de la emigración en la aceleración del proceso de envejecimiento en municipios rurales e intermedios de las provincias de Jaén, Córdoba, Huelva y Granada, analizando dicho envejecimiento en la población agraria y en concreto entre los empresarios agrarios.

9 La ciudad de Sevilla también ha sido objeto de estudio de Del Valle Ramos (2005) para analizar la diferente situación de envejecimiento de sus barrios en relación con la dinámica natural y los flujos migratorios.

10 Este mismo autor, Sánchez González, tiene publicados también otros trabajos sobre el municipio de Granada (1999) y su área urbana (2005).



**TABLA 1**  
Comunidades Autónomas: Índices de envejecimiento y longevidad en 1991 y 2008  
y diferencias porcentuales en dicho periodo

	Envejecimiento			Longevidad		
	1991	2008	Diferencia	1991	2008	Diferencia
Andalucía	11,72	14,59	2,86	39,23	47,21	7,99
Aragón	17,85	19,75	1,90	41,86	54,60	12,74
Asturias (Principado de)	16,76	21,79	5,02	40,79	54,79	14,00
Baleares (Illes)	14,18	13,58	-0,60	42,41	47,62	5,21
Canarias	9,52	12,67	3,15	41,35	42,52	1,18
Cantabria	15,39	18,43	3,04	41,99	54,14	12,15
Castilla y León	17,67	22,30	4,63	43,32	55,51	12,18
Castilla-La Mancha	16,60	17,72	1,12	41,67	53,76	12,10
Cataluña	14,23	16,24	2,01	40,89	50,93	10,04
Comunitat Valenciana	13,62	16,17	2,55	39,30	46,85	7,54
Extremadura	15,30	18,86	3,56	42,08	51,79	9,71
Galicia	16,48	21,65	5,17	43,34	51,84	8,50
Madrid (Comunidad de)	11,83	14,28	2,45	40,63	49,08	8,45
Murcia (Región de)	11,88	13,61	1,73	39,20	47,65	8,45
Navarra (Comunidad Foral de)	15,37	17,25	1,88	42,24	53,05	10,82
País Vasco	12,67	18,62	5,95	40,29	50,58	10,30
Rioja (La)	16,48	18,01	1,53	41,58	53,93	12,35
Ceuta	9,48	11,18	1,69	36,28	42,03	5,75
Melilla	9,49	10,53	1,04	35,12	44,36	9,24
España	13,82	16,54	2,72	40,98	50,14	9,16

Fuente: Censo de Población y Padrón Municipal. INE. Elaboración propia.

Como aspectos importantes al respecto se puede destacar: la amplitud entre el valor más bajo de Melilla (10,53) y el más elevado de Castilla-León (22,30); que dos Comunidades de la mitad sur peninsular, Extremadura y Castilla la Mancha, se encuentran entre las que tienen porcentajes de personas mayores más elevados; y que Baleares consigue

disminuir la proporción de mayores entre 1991 y 2008. Las demás Comunidades han incrementado el porcentaje de mayores en este periodo, y ocho de ellas (Andalucía, Canarias, Cantabria, Extremadura, Castilla León, Galicia, Asturias y el País Vasco) lo hacen por encima del promedio nacional. Si exceptuamos Ceuta y Melilla, que por su condición de ciudades mantienen promedios inferiores, la región andaluza ha pasado de ser la segunda con el valor más bajo de personas mayores de 65 años en 1991 a ocupar la quinta posición en 2008.

La importancia del grupo de personas mayores lo es aún más si se considera el peso que dentro de ellas tienen las que han cumplido 75 o más años (*índice de longevidad*). El promedio nacional nos indica que la mitad de los mayores (el 50,14%) supera esta edad, valor un 9,16% más elevado que en 1991. La presencia de este colectivo marca ciertas distancias entre Comunidades Autónomas siendo once las que superan el promedio nacional sobre el que se destacan especialmente Castilla-León, Asturias, Cantabria y Aragón. En el lado opuesto, Ceuta, Canarias, Melilla, la Comunidad Valenciana y Andalucía serían las que presentan niveles de sobreenvjecimiento más bajos (inferiores al 47,50%), siendo también las que menos incrementan este porcentaje entre 1991 y 2008.

Según se desprende del análisis realizado de ambos indicadores, Andalucía se mantiene, pese al evidente proceso de envejecimiento, como representante de la «España joven» o, mejor dicho, dentro de la «España menos envejecida».

### 3.2. Lo que reflejan las provincias

A escala provincial son 16 los ámbitos, entre ellos Granada, Jaén y Córdoba, que junto al arco levantino-catalán, el también Álava-Navarra, Badajoz o algunas provincias del entorno madrileño (Guadalajara, Toledo o Valladolid) sitúan su nivel de envejecimiento en torno a la media nacional (16,54%).

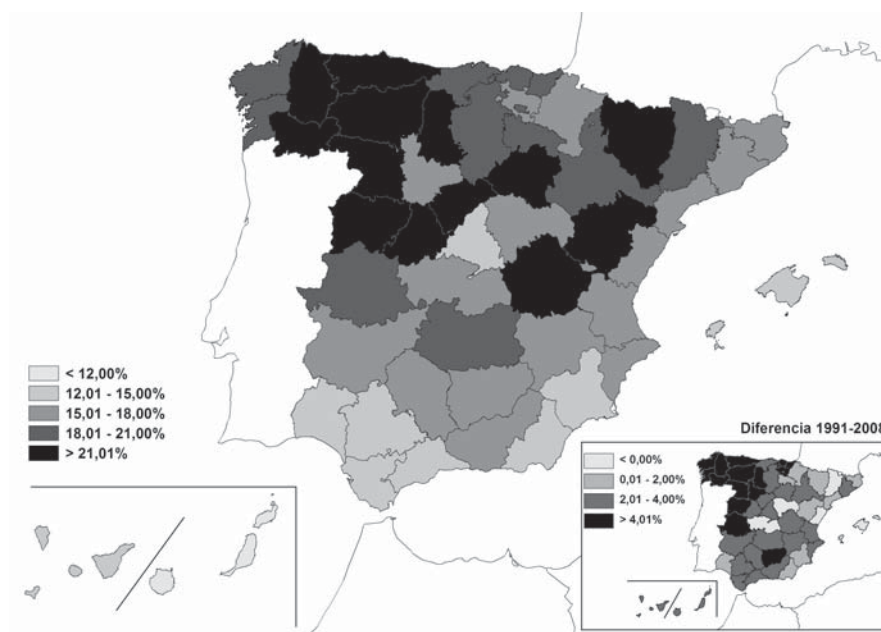
Con valores claramente por debajo de dicho valor está la España extrapeninsular (especialmente los casos de Las Palmas, Ceuta y Melilla), Madrid, el cuadrante suroccidental (Cádiz-Huelva-Sevilla-Málaga) y el eje murciano-almeriense, ámbitos éstos últimos en el sur.

Las demás provincias presentan valores superiores a los de la media pudiéndose distinguir dos grados de afección distintos: uno de envejecimiento más leve en el que quedarían englobadas entre otras, las pro-

vincias del Alto y Medio Ebro, Ciudad Real, Cáceres, Cantabria, las provincias costeras vascas, Lleida y la fachada atlántica gallega; y otro de envejecimiento severo pues el porcentaje de mayores de 65 años se sitúa por encima del 21%, nivel en el que estarían algunas provincias de carácter serrano como Huesca en el Pirineo; Soria, Cuenca y Teruel en el Sistema Ibérico; Ávila, Segovia o Salamanca en el Sistema Central, la mitad occidental de la Submeseta Norte (Zamora, Palencia, León) y las restantes provincias gallegas y Asturias en la zona de transición entre el Macizo Galaico y la Cordillera Cantábrica.

La figura 2 pone de manifiesto hasta qué punto en Andalucía y sus provincias se mantiene el «mito» de la juventud del sur peninsular pues en la región se localizan cinco de las doce provincias más jóvenes del territorio nacional: Almería, Cádiz, Sevilla, Málaga y Huelva. Las tres restantes, Córdoba, Granada y Jaén acusan un proceso de envejecimiento más avanzado, sobre todo esta última, muy castigada por el éxodo migratorio que afectó con especial virulencia a estas provincias entre 1950 y finales de los setenta.

**FIGURA 2**  
Índice de envejecimiento, 2008



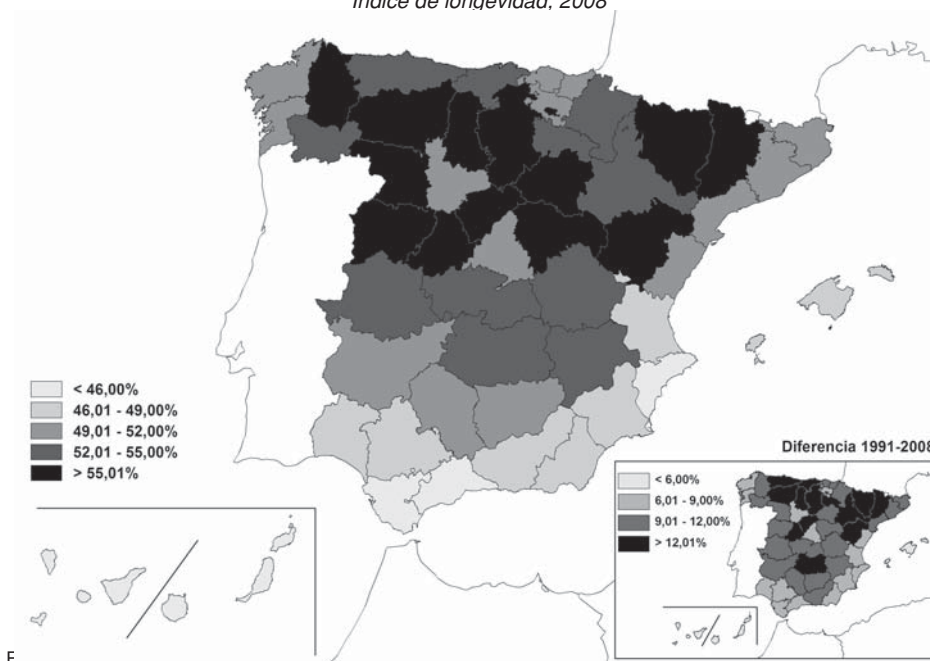
FUENTE: Padrón de Población. INE. Elaboración propia.

Una mirada retrospectiva evidencia que desde 1991 la zona que más ha envejecido ha sido precisamente el cuadrante noroccidental de la Península al que puntualmente habría que añadir el caso de algunas provincias como las del País Vasco, Cáceres o la andaluza provincia de Jaén.

Entre las provincias donde menos se ha incrementado el envejecimiento están: Huesca y Teruel en Aragón, Girona y Tarragona en Cataluña, La Rioja, Navarra, Huelva y el binomio Almería-Murcia, habiendo retrocedido el porcentaje de mayores de 65 años en Baleares, Toledo, Guadalajara, Castellón y Lleida gracias al *boom* inmigratorio de los últimos años.

El *índice de longevidad* viene a ratificar que, aunque el envejecimiento es un proceso compartido por todas las provincias españolas, no todas acusan en la misma proporción el sobre-envejecimiento de la población. En este sentido, casi todas las provincias andaluzas, a excepción de Córdoba y Jaén, que sitúan sus valores en torno a la media nacional (54,14%), están claramente por debajo del promedio denotando un proceso más reciente de envejecimiento en el que destacan especialmente los casos de Cádiz y Málaga como dos de las provincias menos sobre-envejecidas (figura 3).

FIGURA 3  
Índice de longevidad, 2008



Por encima del valor medio nacional están 35 de las 50 provincias, todas ellas en la mitad septentrional, donde Soria, Teruel, Palencia, Huesca y Segovia se destacan como las más sobreenvejecidas, con más de 57 mayores de 75 años por cada 100 personas de 65 y más años. Igualmente, es en esta mitad norte donde más se ha incrementado la presencia de personas de esta edad en los últimos tres lustros, subrayándose el caso de Palencia, Huesca, Lleida o León. En el sur destaca tan solo el caso de Ciudad Real.

Por el contrario, en Cádiz, Almería, Málaga y Huelva, además de en la España insular, Alicante y Ceuta, el sobreenvejecimiento de las personas mayores ha avanzado menos.

## 4. EL ENVEJECIMIENTO EN ANDALUCÍA

### 4.1. Diferentes situaciones de envejecimiento a escala provincial

En el territorio andaluz y por provincias, los números diferencian, como hemos visto, dos situaciones: la de Jaén, Córdoba y Granada que por este orden acusan los mayores porcentajes de *población mayor* de 65 años y el resto. La provincia que registra un mayor avance del envejecimiento respecto a 1991 es Jaén (4,16%); seguida de Cádiz Córdoba, Granada y Málaga. Sevilla está próxima a la media andaluza; y Almería, y Huelva son las que menos varían esa proporción en el período analizado (tabla 2).

Por su parte, el *índice de longevidad*, remarca el sobreenvejecimiento de Jaén, Córdoba, Granada y Huelva, siendo las dos primeras las que con más rapidez han incrementado su longevidad entre 1991 y 2008 (más de un 10%). El resto se colocan por debajo de la media regional, siendo Cádiz la que registra el valor más bajo y menos lo incrementa respecto a 1991.

### 4.2. Análisis municipal: la edad de la población

Atendiendo al porcentaje de personas de 65 y más años, los 770 municipios andaluces se han distribuido en cuatro «categorías de envejecimiento» (tabla 3):

**TABLA 2**  
*Andalucía: Índices de envejecimiento y longevidad en 1991 y 2008  
 y diferencias porcentuales en dicho periodo*

	Envejecimiento			Longevidad		
	1991	2008	Diferencia	1991	2008	Diferencia
Almería	11,70	12,53	0,83	40,17	46,74	6,58
Cádiz	9,39	12,93	3,54	38,04	44,44	6,39
Córdoba	13,72	17,10	3,38	40,87	51,06	10,19
Granada	12,78	15,97	3,19	39,06	48,79	9,72
Huelva	12,94	14,48	1,54	41,30	48,13	6,83
Jaén	13,60	17,75	4,16	40,13	50,48	10,35
Málaga	11,21	14,32	3,12	37,94	44,69	6,75
Sevilla	11,14	13,78	2,64	38,60	46,59	7,98
Andalucía	11,72	14,59	2,86	39,23	47,21	7,99

FUENTE: Censo de Población y Padrón Municipal. INE. Elaboración propia.

**TABLA 3**  
*Categorías de envejecimiento establecidas: 2008*

Proporción personas de 65 y más años	Denominación	Porcentaje del total de municipios
< 10%	Municipios jóvenes	6,10
10-20%	Municipios maduros	48,44
20-30%	Municipios envejecidos	37,92
> 30%	Municipios muy envejecidos	7,53

FUENTE: Padrón Municipal. INE. Elaboración propia.

Como se puede apreciar en la tabla anterior se advierte el predominio de los *municipios maduros* aunque los intervalos que evidencian signos de envejecimiento (*envejecidos* y *muy envejecidos*) concentran casi al 45,50% de los municipios de la región. En el lado opuesto, los —municipios jóvenes— apenas suponen el 6,10% del total.

### a) *Distribución provincial del envejecimiento municipal*

Por provincias, ni Córdoba ni Jaén registran en 2008 casos de municipios *jóvenes*, aunque entre ambas se puede establecer un matiz diferenciador que puede ser importante a la hora de considerar su evolución futura. Así, mientras Córdoba cuenta todavía con un considerable número de *municipios maduros* (48,00%), en Jaén ese porcentaje se reduce al 42,27%, para ser más significativos los *municipios envejecidos* que suponen el 52,58% del total de los existentes en la provincia.

Por su parte, aunque en la provincia de Málaga solo Alhaurín de la Torre se engloba en la categoría *joven*, el 55% de sus municipios estarían en el grupo de los *maduros* advirtiéndose una escasa presencia de casos extremos de envejecimiento apenas presentes en la Serranía de Ronda.

Cádiz y Sevilla que destacan por la nula o escasa presencia de municipios *muy envejecidos* (tan sólo El Madroño, en el caso sevillano) todavía se pueden considerar poco afectadas por el envejecimiento que apenas despunta en las zonas serranas lo que hace que casi el 91% de los municipios de Cádiz y el 70% de los de Sevilla se encuentre en la categoría de *maduros*.

**TABLA 4**

*Distribución del porcentaje de municipios según categorías de envejecimiento: 2008*

Categoría <sup>11</sup>	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Jóvenes	8,82	4,55	0,00	8,33	6,33	0,00	1,00	15,24
Maduros	25,49	90,91	48,00	39,88	43,04	42,27	55,00	70,48
Envejecidos	47,06	4,55	41,33	42,86	44,30	52,58	39,00	13,33
Muy envejecidos	18,63	0,00	10,67	8,93	6,33	5,15	5,00	0,95

FUENTE: Padrón de Población. INE. Elaboración propia.

En Huelva, Granada y Almería el peso de los municipios *envejecidos* y *muy envejecidos* empieza en muchas comarcas a ganar la partida a los de estructuras más jóvenes, hecho que resulta bastante evidente en las zonas serranas aunque en los casos onubense y de Almería los

11 Para identificar el valor de cada «categoría» ver tabla 3.



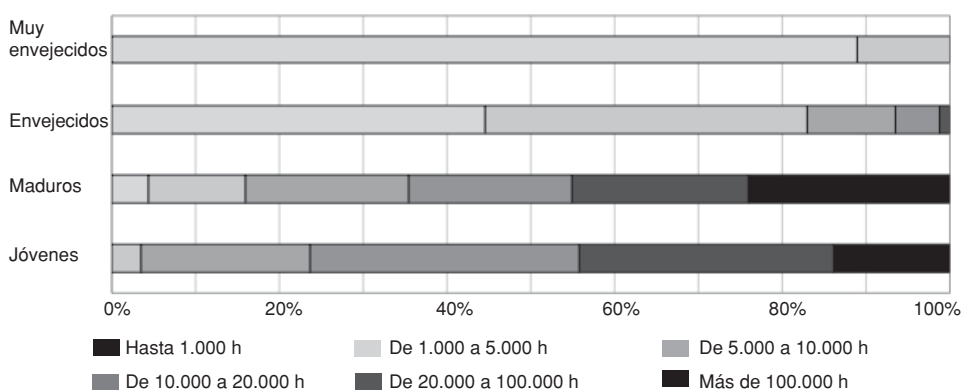
contrastes con el litoral son notables, situación que también se da en Granada aunque respecto a los municipios del cinturón metropolitano de la capital.

**b) El envejecimiento de los municipios según su tamaño y localización**

Aunque la correlación no es perfecta, existen trabajos que apuntan la relación entre el tamaño y la localización de los municipios con un mayor o menor envejecimiento de su población<sup>12</sup>. En este sentido, en el caso de Andalucía, serían los municipios más pequeños, los rurales y los localizados en zonas serranas los más envejecidos, en gran parte como resultado de largos períodos de emigración y de una escasa dinámica económica a todas luces incapaz de fijar población joven al territorio.

La figura 4 apunta algunas cuestiones en este sentido. Así, los municipios *muy envejecidos* son mayoritariamente pequeños pues ninguno de ellos supera los 5.000 habitantes y el 90% no alcanza los 1.000.

**FIGURA 4**  
Distribución de los municipios según porcentaje de personas mayores y tamaño de población: 2006.



FUENTE: Padrón de Población. INE. Elaboración propia.

<sup>12</sup> Estudios pioneros sobre el envejecimiento de la población española señalan que éste se asocia «con zonas de emigración, sobre todo provincias interiores y escasamente pobladas y de bajo nivel de renta con predominio del sector agrario en las actividades económicas» (Abellán García y Rodríguez Rodríguez, 1989: 358).

Entre los *envejecidos* donde si son más frecuentes los municipios de entre 1.000 y 5.000 habitantes, una veintena de ellos superan los 5.000, cinco los 10.000 y uno los 20.000 habitantes. Estos casos, un tanto anómalos, responden básicamente a tres tipologías: la más representativa de ellas es la de municipios como Alcalá la Real (22.524 h.), Alcaudete (11.863 h.), Rute (10.452 h.) o Íllora (10.299 h.) caracterizados por una fuerte componente rural y una notable dispersión del poblamiento, también hay ejemplos de antiguos focos minero-industriales como Peñarroya-Pueblonuevo (11.863 h.), Nerva (5.994) o Villanueva del Río y Minas (5.286 h.) antaño muy atractivos para avalanchas de población joven que al jubilarse mantiene allí su residencia, o de núcleos costeros como Torrox (16.395 h.) muy apreciados por el turismo residencial europeo conformado mayoritariamente por mayores de 65 años.

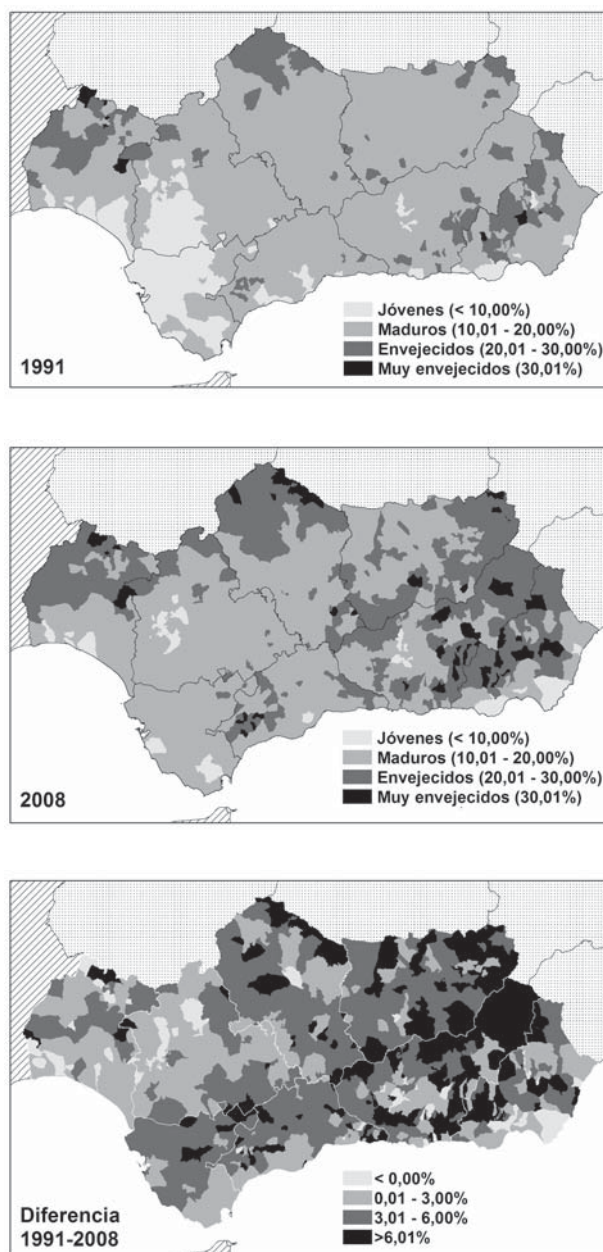
Entre los *municipios maduros* destaca como principal rasgo la diversidad de tamaños representados englobándose en esta categoría once de los doce municipios (las ocho capitales de provincia más Jerez, Algeciras y Marbella) que en Andalucía superan los 100.000 habitantes. Por su parte los *municipios jóvenes* son, con relativa frecuencia (78%), mayores de 10.000 habitantes encontrándose entre ellos buena parte de los municipios de los cinturones metropolitanos de las aglomeraciones urbanas andaluzas a los que puntualmente se unen en el caso almeriense los Campos de Dalías y Níjar.

### **c) *Un rápido proceso de envejecimiento en los municipios andaluces***

La figura 5 pone de manifiesto cómo ha variado el panorama del envejecimiento en Andalucía desde 1991, apreciándose en 2008 un notable retroceso de las áreas jóvenes respecto al punto de partida. El mapa referente a la diferencia porcentual entre 1991 y 2008 muestra una clara gradación en el proceso de envejecimiento, aunque con una tendencia evidente y generalizada hacia el mismo.

El mapa de 1991 revela como situación dominante la de *municipios maduros*, siendo también importante la mancha correspondiente a *municipios jóvenes* localizados principalmente en el oeste (provincias de Huelva, Cádiz y Sevilla). La presencia de esta situación resulta residual en el resto del territorio andaluz, pues apenas está presente de forma puntual en las costas de Almería, Málaga y Granada y en algún caso más en el interior (corona metropolitana granadina).

**FIGURA 5**  
Índice de Envejecimiento, 2008



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de censos y padrones.

Las zonas donde los municipios están *envejecidos* o *muy envejecidos* se localizan, de forma bastante discontinua, en los ámbitos serranos de Huelva (Sierras de Aracena y Aroche), Córdoba (Sierra Morena), Almería (Sierra de los Filabres) y Granada (Alpujarra), destacando en la provincia de Huelva el contraste entre la mitad norte envejecida y una mitad sur joven; situación que, en menor medida, se repite en el caso de Sevilla.

En 2008 la situación ha cambiado bastante, la proporción de personas mayores se ha incrementado y se han consolidado como envejecidas las zonas apuntadas anteriormente: Sierra Morena en Huelva, Sevilla y Córdoba; Sierras de Cazorla, Segura y las Villas y Sierra Sur en Jaén; Altiplanicies, Montes y Sierra Nevada en Granada, Serranía de Ronda y Axarquía en Málaga, etc.

Otro aspecto interesante, es que prácticamente desaparecen los municipios con proporción de personas mayores inferior al 10%, quedando éstos como pequeñas manchas aisladas en algunos sectores costeros de Huelva, Cádiz, Málaga y Almería, y en las aglomeraciones urbanas de Sevilla y Granada.

En definitiva, y tal y como se advierte en el mapa diferencial 1991-2008, la mayoría de los municipios han aumentado la proporción de personas mayores en 2008 con respecto a 1991; evolución en la que es necesario hacer referencia a dos cuestiones: por un lado que son bastantes los municipios que incrementan su envejecimiento por debajo del 3,0%, localizados principalmente en la mitad oeste, con casos en la costa de Almería o los entornos metropolitanos granadino y jiennense; y por otro lado, que en la mitad este el incremento de personas ancianas en la mayoría de municipios supera ese valor y se eleva por encima del 6% en muchos ámbitos de las provincias de Jaén y Granada, con una presencia puntual en las zonas serranas de las demás provincias.

También tiene carácter puntual la distribución de municipios que en 2008 han reducido el peso de los mayores de 65 años respecto a 1991, cuestión que responde a dos situaciones: la que se da en los municipios más envejecidos donde es el mismo nivel de envejecimiento es el que está contribuyendo a aumentar las tasas de mortalidad, hecho que se está traduciendo en un descenso del volumen de personas mayores y en el decrecimiento de la población (Sierra Morena onubense, Sierra Norte de Sevilla).

Este rasgo se observa en municipios donde confluyen tres circunstancias: índice de longevidad que con frecuencia supera el 50%, índices de crecimiento negativos o inferiores al 1%; y volumen de población inferior a los 1.000 habitantes, y con frecuencia a los 500. En general estos municipios se localizan en Huelva, Granada y más puntualmente en Málaga y Sevilla.

Y la de municipios con un fuerte crecimiento poblacional positivo (en la mayoría superan el 2,0% de incremento medio anual) donde la presencia de personas mayores es siempre inferior al 15%. Pero unido a ello hay otro hecho no menos importante y quizá trascendental para explicar un posible proceso de rejuvenecimiento: la proximidad de estos municipios a las capitales de provincia y su inclusión en las aglomeraciones urbanas. También figuran en este grupo municipios interiores de entornos rurales favorecidos por la afluencia de turismo residencial joven, respondiendo a esta característica algunos núcleos de la Alpujarra, el norte de Almería o la Axarquía malagueña.

#### **d) El sobreenvejecimiento de la población envejecida**

Para el análisis del *índice de longevidad* los municipios se han distribuido en tres categorías.

**TABLA 5**  
*Categorías de longevidad establecidas: 2008.*

Índice de longevidad	Denominación	Porcentaje del total de municipios
< 40%	Sobreenvejecimiento bajo	4,94
40-50%	Sobreenvejecimiento iniciado	50,91
> 50%	Sobreenvejecimiento avanzado	44,16

FUENTE: Padrón Municipal. INE. Elaboración propia.

La tabla anterior resume la situación en la que se encuentran los municipios andaluces. La mayoría con un sobreenvejecimiento importante al superar el índice de longevidad el 40% en el 95% de los mismos.

Así, la categoría de *sobreenvejecimiento bajo* no está presente ni en Jaén ni Córdoba, siendo anecdótica en los casos de las provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz.

Cádiz es precisamente la provincia que, con diferencia, tiene menos municipios en las categorías de *sobreenvjecimiento avanzado* (solo dos) concentrando algo más del 90% de sus municipios en la categoría de *sobreenvjecimiento iniciado*. Málaga, sin embargo, se caracteriza por ser la provincia que más municipios tiene en una situación de *sobreenvjecimiento bajo* (19%), aunque con respecto a Cádiz, destaca la mayor presencia de municipios con *sobreenvjecimiento avanzado* (23%).

En Sevilla los niveles altos de sobreenvjecimiento todavía no están muy generalizados, siendo también escasa la presencia de municipios con *sobreenvjecimiento bajo*, pues más del 75% de las circunscripciones existentes muestran un *sobreenvjecimiento iniciado*. Por su parte, Granada se encontraría en una situación de escasa notoriedad de municipios con un *sobreenvjecimiento bajo* (apenas un 5%) y por una presencia intermedia (38%) de municipios con *sobreenvjecimiento avanzado*, lo que la hace la más similar al promedio andaluz.

TABLA 6

Distribución del porcentaje de municipios según categorías de longevidad: 2008.

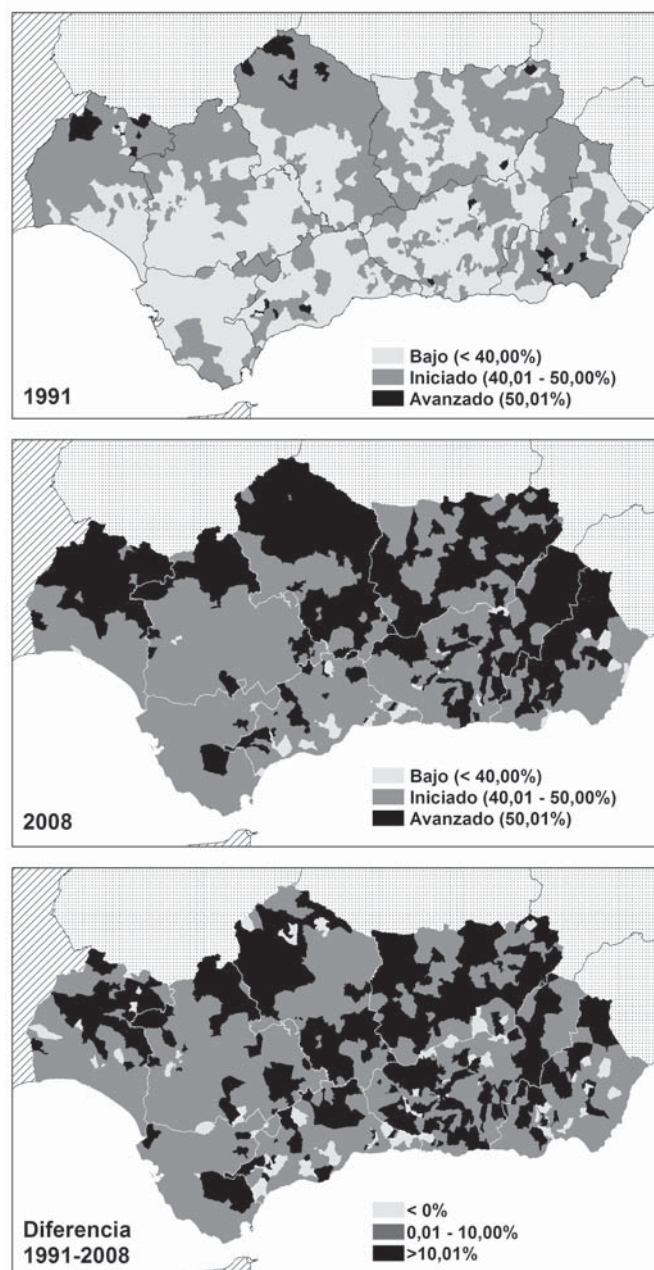
	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Sobrenvej. bajo	6,86	2,27	0,00	4,76	1,27	0,00	19,00	1,90
Sobrenvej. iniciado	43,14	90,91	20,00	57,14	37,97	30,93	58,00	75,24
Sobrenvej. avanzado	50,00	6,82	80,00	38,10	60,76	69,07	23,00	22,86

FUENTE: Padrón de Población. INE. Elaboración propia.

Las cuatro provincias restantes, Almería, Huelva, Jaén y Córdoba cuentan con una población mayor más envejecida. De estas cabe señalar la situación de Córdoba con una notable concentración de municipios (80% del total) en la última categoría, seguida de Jaén con casi el 70%. Por su parte, Huelva y Almería muestran promedios menos elevados de municipios con *sobreenvjecimiento avanzado*, próximos en un caso y otro, al 60% y al 50%, respectivamente.



**FIGURA 6**  
Índice de Longevidad, 2008.



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de censos y padrones.



La situación analizada se plasma en la figura 6 donde se aprecia un cambio evolutivo radical entre 1991 y 2008, pues de un predominio de municipios con un bajo sobreenvejecimiento, se pasa a la presencia de amplias zonas donde el *índice de longevidad* se sitúa por encima del 50,0% (*sobre envejecimiento avanzado*) caso de los que se localizan, casi de forma exclusiva en las comarcas serranas de las provincias de Córdoba, Jaén, Granada, Almería y la mitad norte de Huelva y Sevilla.

De este incremento casi generalizado del sobreenvejecimiento de la población tan solo escapan de forma puntual algunos municipios (77 en total) repartidos por toda la geografía andaluza aunque sin una lógica aparente si bien responden a ella, tanto algunos de los situados en entornos metropolitanos (Alhaurín de la Torre, Tomares, Armilla, Cártama, Huércal de Almería, etc) claramente remozados por la afluencia de población joven, como otros (Policar, Laroya, Partalao, Agrón, Júzcar, etc) donde estas circunstancias no se dan pues son municipios serranos considerablemente envejecidos donde quizá los efectos de una emigración continuada durante décadas pasadas estén provocando la llegada a los grupos de mayores de 75 años de cohortes menos voluminosas.

Los municipios restantes, muestran un crecimiento de la longevidad positivo aunque se pueden diferenciar dos estadios: uno de incremento moderado que, desde el punto de vista territorial, coincide en gran medida con la Andalucía que en 1991 presentaba un sobreenvejecimiento bajo (Valle del Guadalquivir, Depresiones intrabéticas, litoral, etc) y otro de incremento más acusado que afecta a muchas de las zonas (Sierra Morena, Subbética, interior de Granada y Almería) que ya en 1991 presentaban claros signos de sobreenvejecimiento incluyendo algunas capitales de provincia como Granada o Jaén. A rasgos generales se aprecia como las zonas menos sobreenvejecidas incrementan en menor medida sus niveles de sobreenvejecimiento.

### 4.3. Aproximación a la relación entre el envejecimiento y el crecimiento de la población

Como es lógico pensar, el grado de envejecimiento de una zona incide directamente en el comportamiento de otras variables demográficas determinando tanto sus signos o tendencias, como la capacidad de reacción de una población a determinadas políticas.

En este sentido, una de las variables que mejor puede resumir la dinámica demográfica es la *Intensidad de Crecimiento* pues sólo con su signo es indicativa de dinámicas positivas o negativas. De hecho este indicador ha servido anteriormente para apuntar algunas hipótesis acerca del comportamiento de los municipios que descienden su nivel de envejecimiento en el período 1991-2008.

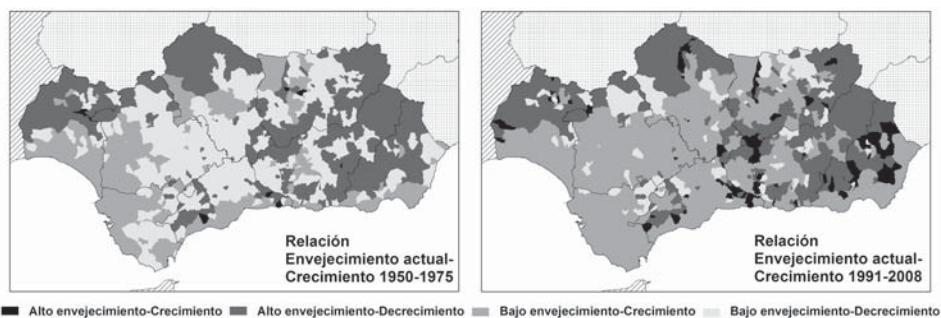
Para observar la interacción entre las variables envejecimiento y crecimiento demográfico se ha hecho un cruce de las mismas aplicando el siguiente procedimiento:

- En primer lugar, considerando los datos de 2008, se han agrupado en dos niveles las distintas categorías establecidas para la variable envejecimiento diferenciando entre Alto envejecimiento (*municipios envejecidos y muy envejecidos*) y Bajo envejecimiento (*municipios jóvenes y maduros*).
- Seguidamente se ha averiguado el crecimiento medio anual de la población de los municipios andaluces en dos momentos: 1950-1975, como periodo de máxima incidencia de la emigración en Andalucía y 1991-2008 como referencia temporal reciente caracterizada en sus últimos años por una considerable afluencia de inmigración. Dentro de estas variables se ha diferenciado entre municipios caracterizados por dinámicas de crecimiento y decrecimiento.
- Por último, se han relacionado estas categorías combinando los dos niveles de envejecimiento, por un lado con el crecimiento-decrecimiento de la población de los municipios andaluces entre 1950 y 1975, y por otro con el crecimiento-decrecimiento entre 1991 y 2008, con el siguiente resultado (figura 7):

Al superponer el envejecimiento actual de la población y el crecimiento demográfico experimentado por los municipios andaluces entre 1950 y 1975 se observa como la importancia del éxodo rural, característico de ese periodo, explica el nivel de envejecimiento actual de muchos municipios, siendo un claro ejemplo de ello la Andalucía serrana (Sierra Morena, Subbéticas, Cordilleras y altiplanos penibéticos).

Otra situación bastante frecuente al cruzar ambas variables es la de «bajo envejecimiento y decrecimiento demográfico», que caracteriza a buena parte de la Andalucía interior (Campiñas de Córdoba y Sevilla, Depresión de Antequera, Alto Guadalquivir, etc), donde el éxodo rural tuvo cierta incidencia, pero no llegó a hacer mella suficiente en la estructura de la población para que se aprecien actualmente signos evidentes de envejecimiento.

**FIGURA 7**  
Relación del envejecimiento actual con el crecimiento demográfico



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de censos y padrones.

Frente a ello, en la Costa, el Bajo Guadalquivir, los entornos metropolitanos de Granada, Jaén o Córdoba, el crecimiento demográfico de esas fechas contribuyó más al rejuvenecimiento que al envejecimiento de la población.

La situación más atípica es la de municipios actualmente envejecidos que entre 1950 y 1975 aumentaron su población, lo cual corrobora la hipótesis de partida que establecía un alto nivel de correlación entre el éxodo rural de los cincuenta-setenta y el envejecimiento de la población.

Por su parte, el cruce entre el envejecimiento actual y el crecimiento medio anual de la población entre 1991 y 2008 ofrece una panorámica parecida aunque crece el protagonismo de los municipios poco envejecidos que aumentan su población (Valle del Guadalquivir, Andalucía Litoral, Depresiones de Antequera y Granada) siendo frecuente también el caso de los municipios envejecidos que elevan sus efectivos, aunque estos se caracterizan, desde el punto de vista territorial, por su dispersión geográfica (interior de Almería, Axarquía, Subbético, etc).

Las sierras se mantienen como áreas envejecidas que pierden población reduciéndose considerablemente los casos de municipios que, en similar circunstancia de pérdidas, tienen una estructura joven (Sierra de Cádiz, Condado de Jaén, Sierra Norte de Sevilla, etc).

Aunque no se ha analizado en profundidad la relación existente entre el nivel de envejecimiento y las variables de dinámica natural, nacimientos y defunciones, es lógico pensar que aquellos municipios donde el envejecimiento es mayor las tasas de natalidad serán bajas y las de mortalidad elevadas.

## 5. CONCLUSIONES

La primera y más clara conclusión que se puede extraer del análisis realizado responde a dos de los interrogantes planteados al comienzo del trabajo ¿sigue existiendo un sur de España joven? ¿Andalucía destaca por ello?. Evidentemente la respuesta a ambas cuestiones es si y así lo ponen de manifiesto los indicadores usados.

En este sentido, el envejecimiento de la población andaluza, como el del resto del país, se caracteriza por un aumento de las personas de 65 y más años en términos absolutos (de 813.761 personas en 1991 a 1.196.446 en 2008) y relativos (de un 13,82 a un 16,54% de la población total, respectivamente), con la novedad y particularidad del rápido incremento de las personas que superan los 75 años, provocando un sobre-envejecimiento de las estructuras demográficas.

El incremento de este colectivo se explica por el aumento de la esperanza de vida, que junto con el descenso de la fecundidad hacen del envejecimiento un fenómeno en auge; al que hay que añadir en el caso de Andalucía, las consecuencias de un amplio período de emigración de personas jóvenes.

Desde el punto de vista territorial las provincias más envejecidas son Córdoba, Granada y Jaén; y las más jóvenes Almería y Cádiz, a las que siguen Málaga y Sevilla, aunque, a escala municipal, en el caso almeriense haya bastantes municipios muy envejecidos.

Precisamente, a nivel municipal, la proporción de mayores de 65 años evidencia como el proceso de envejecimiento se ha generalizado en todo el territorio andaluz, estando los mayores niveles de vejez en municipios serranos del norte de Huelva, la Sierra Morena sevillana y cordobesa, las Sierras de Segura, Cazorla y las Villas en Jaén, los Altiplanos de Granada, la Sierra de las Estancias en Almería, y los municipios pertenecientes al complejo Filabres-Alpujarra, siendo la mitad oriental de la región la más afectada pues en ella se sufrieron con mayor virulencia los envites de la emigración.

Por último señalar el «proceso de rejuvenecimiento» de algunos municipios en el sentido de que en ellos se ha reducido la proporción de personas de 65 y más años y la de personas que superan los 75 años, siendo más frecuente esta última circunstancia que la primera. Para explicar este acontecimiento se han barajado dos posibili-

dades: el aumento de decesos en las personas de los grupos etarios más envejecidos, y la capacidad de algunos municipios no solo para atraer población inmigrante, con lo que ello supone para sus estructuras demográficas, sino para detener posibles salidas de población autóctona.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2007): *From Red to Gray. The «Third Transition» of Aging Populations in Eastern Europe and the Former Soviet Union*, Washington, D.C. The World Bank.
- ABELLÁN GARCÍA, A. (1989): «El envejecimiento de la población. Tendencias e implicaciones», en *Documentos de Trabajo 1*, CSIC, pp. 86.
- y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1989): «Proceso de envejecimiento de la población española», en *Análisis de la población española en el período 1970-1986*, Madrid: Síntesis, pp. 357-363.
- BAZO ROYO, T. (1992): «La nueva sociología de la vejez. De la teoría a los métodos», en *REIS*, 60, pp. 75-90.
- CABRÉ I PLA, A. y PÉREZ DÍAZ, J. (1995): «Envejecimiento demográfico en España», en *Las actividades económicas de las personas mayores. Seniors Españoles para la Cooperación Técnica*.
- CARVAJAL GUTIÉRREZ, C. (2005): «Incidencia de los extranjeros en la estructura por edad de los municipios de Málaga», en *Cuadernos Geográficos*, 36, pp. 185-198.
- CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (2008) *The 2008 World Factbook*.
- CHASCO IRIGOYEN, C. y HERNÁNDEZ ASENSIO, I. (2004): «Aspectos económicos y territoriales del envejecimiento en España», en *Encuentros Multidisciplinares*, 6 (16), pp. 47-58.
- COMPÁN VÁZQUEZ, D. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, D. (2005): «Los ancianos al desván. El proceso de degradación biológica y social de la población mayor en el municipio de Granada», en *Cuadernos Geográficos*, 30, pp. 255-274.
- CÓZAR VALERO, M.E. (2000): «Los recursos humanos en un espacio natural protegido: Sierra Nevada», en *Cuadernos Geográficos*, 30, pp. 325-346.
- DEL VALLE RAMOS, C. (2005): «El envejecimiento demográfico en Andalucía y las características sociodemográficas de la población mayor de 64 años», en *Papeles de Demografía*, 255, 33.
- (2007): «Envejecimiento demográfico y migraciones en la ciudad de Sevilla (2000-2004)», en *Papeles de Geografía*, 45-46, pp. 187-201.
- DUBERT, I. (2006): «Vejez y envejecimiento poblacional en España, siglos XVIII-XX. Fases, distribución espacial e importancia sociofamiliar», en *Semata*, 18, pp. 89-120.

- EGEA JIMÉNEZ, C. (1999): *La población de los municipios de Jaén: evolución en el siglo XX y situación actual*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, pp. 461.
- JIMÉNEZ ARAYA, T. (1989): «Europa envejece», en *Temas de nuestra época*, El País, 5 de enero.
- JORDÁ BORRELL, R.M<sup>a</sup> y LUCENDO MONEDERO, A.L. (1999): *Aplicación de los sistemas de información geográfica al estudio de la distribución urbana de la tercera edad: el caso de Sevilla*, Sevilla, Instituto Nacional de Estadística, pp. 25.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, J.J. (1989): «Aproximación a la estructura y distribución espacial del envejecimiento en España (1970-1981)», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 9, pp. 145-167.
- LÓPEZ LARA, E. (1991): «Distribución territorial del envejecimiento de la población andaluza. Implicaciones administrativas y socio-sanitarias», en *Estudios Territoriales*, pp. 163-183.
- OCAÑA OCAÑA, C. (2000): «El espacio rural andaluz, permanencias y cambios en la crisis abierta a mediados de siglo», en *Cuadernos Geográficos*, 30, pp. 77-95.
- REDONDO DE LA SERNA, A. (1983): «La población anciana en Andalucía. Distribución de servicios colectivos», en *Axarquía*, 7: 35-83.
- RENERÍA RODRÍGUEZ, M.T. (2003): «Geografía del envejecimiento: el presente de los países desarrollados y el futuro de los países en desarrollo», en *Persona y Bioética*, 7 (18).
- REQUES VELASCO, P. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. (1998): *Atlas de la población española: análisis de base municipal*, Universidad de Cantabria.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, F. (2000): «Desarrollo rural en las montañas andaluzas. Un análisis desde la sostenibilidad», en *Cuadernos Geográficos*, 30, pp. 97-121.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, V. y ROJO PÉREZ, F. (1989): «Tipología del envejecimiento de la población española (1900-1986)», en *Documentos de Trabajo 2*, CSIC, pp. 120.
- SAENZ LORITE, M. (1993): «Exodo y envejecimiento en el medio rural andaluz: consecuencias y medidas correctoras», en *Medio siglo de cambios agrarios en España*, Alicante, pp. 649-675.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, D. (1999): «El proceso de envejecimiento demográfico de los barrios históricos de Granada: la situación de San Matías», en VV.AA., *Congreso Internacional: Una sociedad para todas las edades*, Universidad de Alicante, pp. 323-335.
- (2005): «El proceso de envejecimiento demográfico en Granada y su Área Metropolitana», en *Cuadernos Geográficos*, 37, pp. 185-199.
- UNITED NATIONS (2008): *World Population Prospects. The 2006 Revision*, New York, Population Division of Department Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat.
- VICO RUIZ, A. (1991-92): «El envejecimiento de la población andaluza. La situación de los servicios sociales ante este fenómeno», en *Paralelo 37°*, 14-15: 183-196.